



A la izquierda, Joaquín Lorences y David Azpiazu, observando el mausoleo de Fernando de Valdés Salas, en la colegiata. | A. M. SERRANO

Descanso cultural para el peregrino en Salas

La Fundación Valdés-Salas abre su sede para promocionar el Camino Primitivo y la aportación del Reino Astur a la ruta jacobea

Salas, A. M. SERRANO
Salas recibe al peregrino con un descanso cultural. La Fundación Valdés-Salas ha abierto su sede para ilustrar al caminante que viaja a Santiago de Compostela sobre el vínculo de Salas y Asturias con esta ruta milenaria. El vicepresidente de la entidad, Joaquín Lorences, explica que "el objetivo es mantener la cultura del Camino Primitivo, tan importante para el Reino de Asturias".

Este camino fue inaugurado por el rey asturiano Alfonso II el Casto en el siglo IX con el objeto de visitar la recién descubierta tumba del apóstol. "La ruta contribuyó a fortalecer la identidad europea y merece la pena que una fundación cultural como esta tenga como objetivo fortalecer el espíritu original", detalla. Es más, la fundación salense quiere resaltar a nivel internacional algo que, a juicio de Joaquín Lorences, es desconocido fuera de los límites de la región: "que el camino primitivo fue una aportación del Reino de Asturias a la cultura europea".

En la sede de la Fundación se muestra de forma gratuita una colección de mapas antiguos de gran valor histórico, entre ellos el camino que hizo Alfonso II con su corte hacia el año 814. Además, y siempre con el objetivo de ofrecer un plus cultural, se muestra al peregrino una de las bibliotecas de Literatura Medieval y del Siglo de Oro más importantes de España, donada por el catedrático jubilado de Literatura Medieval y del Siglo de Oro y expresidente del Foro Jovellanos Jesús Menéndez Peláez. También se exhibe el lugar donde nació Fernando de Valdés, el fundador de la Universidad de Oviedo. El becario David Azpiazu se encarga de hacer de guía.

Según Azpiazu, los peregrinos están muy interesados en los

atractivos de Salas y en la contribución asturiana a la ruta jacobea. "Se interesan por la historia, pero como anécdota les gusta la sensación de estar en un castillo (el de Fernando de Valdés) y se sorprenden por la capacidad de un profesor de acumular tantos libros de una misma temática y donarlos", indica este joven de 20 años estudiante de Historia y oriundo del pueblo de Zorrina (Salas).

La visita tiene una duración variable y está condicionada a la agenda del peregrino. "Enseñar el patrimonio que tenemos es una asignatura pendiente en España, por eso quiero que el tiempo se adapte; algunos se conforman con lo básico y otros quieren ahondar más en la historia de Salas", explica.

"La ruta primitiva fue una aportación de Asturias a la cultura europea", sostiene Joaquín Lorences

El centro está abierto por la mañana de diez a una y por tarde de cuatro a ocho, de lunes a viernes. En la puerta que lleva primero a la capilla del castillo un gran cartel anuncia la llegada a esta casa de la Fundación Valdés-Salas convertida en centro histórico para el peregrino hasta el 31 de agosto. "Queremos que Asturias ofrezca algo diferencial dentro de la ruta, que se hable de ello y que el peregrino se sienta parte de este proyecto", explica Joaquín Lorences. A la biblioteca donada y a la colección de mapas que se encuentra en la primera planta (los expuestos representan la evolución de la imagen europea del



David Azpiazu, en la biblioteca dedicada a la literatura medieval y del Siglo de Oro. | A. M. SERRANO



Una sala de descanso donde se muestra la colección de mapas. Al fondo, el mapamundi de Hereford, de 1285. | A. M. SERRANO

mundo desde los inicios del Camino Primitivo hasta el fallecimiento en 1568 de Fernando de Valdés, arzobispo, inquisidor general y fundador de la Universidad de Oviedo) se suman los recursos materiales y necesarios para el peregrino. Hay conexión wifi "para que los peregrinos puedan contactar con sus familias" y una sala de descanso. Y es que hacer el camino llevadero "es otra de las metas".

La ruta incluye la visita a la colegiata, ya fuera de la sede de la fundación aunque en el centro histórico de Salas. El estudiante de Historia y guía cree que esta es una parte muy interesante porque en ella se encuentra el mausoleo de Fernando de Valdés, a su juicio "uno de los más importantes de España, pero muy poco conocido". Precisamente en este punto Joaquín Lorences destaca la figura de Fernando de Valdés y su contribución cultural "más allá de su faceta de inquisidor". "Quizás por este motivo se le dedicó menos atención a su figura, pero fue muy influyente para conectar a la Europa de la época", resalta Lorences.

Las puertas del centro están también abiertas a la sociedad en general, aunque de momento David Azpiazu sólo ha recibido a peregrinos.

Con la apertura de la sede de la Fundación Valdés-Salas para los peregrinos, la entidad cumple unos de sus deseos: participar en la difusión del Camino Primitivo, que en la historia de Asturias "tiene mucho que aportar". La entidad no recibe ayudas de la administración y hace posible proyectos como este centro de descanso del peregrino gracias al empeño de unos pocos. Se financia a través de firmas privadas. Profesores y catedráticos de la Universidad de Oviedo se encargan de trabajar sin remuneración para que la cultura se expanda.

En este sentido, el vicepresidente reclama más implicación social para que otras iniciativas culturales vean la luz en Asturias. "Nosotros no esperamos por el Estado, hacemos cosas porque creemos que la sociedad civil también tiene que movilizarse para solucionar sus problemas", indica Lorences.

Siempre con el ánimo de transmitir conocimiento, en los últimos años la fundación ha organizado en distintos puntos de la zona rural del Occidente y de Oviedo jornadas y ponencias sobre distintas temáticas. Una de sus iniciativas es recuperar la misa de gaita, una fórmula de la Eucaristía que llevarán el próximo 30 de septiembre a los Jerónimos de Madrid.

A finales del verano harán recuento y valoración de su contribución a la promoción y conocimiento del Camino Primitivo de Santiago. De forma paralela a esta actividad, la fundación organiza un concurso de diarios de peregrinos. Los interesados en participar (se puede escribir en cualquier lengua viva de Europa) deben enviar su relato antes del 30 de noviembre al Aula de la Fundación Valdés-Salas. "Es otro de nuestros propósitos, recoger la vivencias para poder conocer qué sienten y desea el peregrino haciendo una ruta con raíz asturiana", concluye Lorences.